

## NOTA A PETRONIO 22 1-2

F. Moya

Universidad de Murcia

---

### ABSTRACT

*The word sopitionibus, which has often been discussed and considered from different points of view, could be the result of a double haplographia: sopiti (ti)tionibus > sopiti (ti)onibus > **sopitionibus**, thus standing for a correct and elegant structure of chiasmus: et non sentientis **LABRA HUMEROS**que **sopiti** tionibus pinxit.*

---

Hace unos años, en un artículo dedicado a valorar algunas de las aportaciones de Fernández de Córdoba a la Filología clásica<sup>1</sup>, elegía algunos pasajes de Virgilio, Marcial, Séneca o Petronio, que nuestro humanista había comentado o corregido con rigor científico y a veces con indudable acierto; entre ellos estaba el que nos ocupa hoy:

*Cum Ascyltos gravatus tot malis in somnum laberetur, illa, quae iniuria depulsa fuerat ancilla, totam faciem eius fuligine longa perfricuit et non sentientis labra humerosque sopitionibus pinxit.*

El problema lo planteaba y lo plantea *sopitionibus*; Fernández de Córdoba consideraba difícilísimo saber lo que Petronio quería decir con ello, y recogía opiniones dadas anteriormente, lugares más o menos paralelos y conjeturas, como *scriptionibus*, *scipionibus* o *sublitionibus*, que algunos preferían. Defensor, siempre que era posible, de la autoridad de los manuscritos, prefería mantener *sopitionibus*, considerando que Petronio lo empleó por *sopitis tionibus*, es decir, hizo de dos palabras una, como es normal en la lengua latina, aduciendo otros casos presentes en Plauto y explicados por Festo.

Fernández de Córdoba lo interpretaba, pues, como «carbones apagados», «tizones dormidos», lo que ciertamente conviene al contexto en que se encuentra, y que, a la vista de otras ediciones o estudios generales con-

<sup>1</sup> «La *Didascalia multiplex* de Francisco Fernández de Córdoba: sus aportaciones a la Filología clásica», en *Homenaje a Pedro Sáinz Rodríguez*, t. II «Estudios de Lengua y Literatura», Madrid 1986, p. 437-459; allí se encuentra documentada toda la información a la que aludo.

sultados o de su presencia en ediciones posteriores, juzgué y sigo juzgando bastante positivamente.

También en ese trabajo daba cuenta yo de que Gruytere (*Gruterus*) parecía leer *sopiti titionibus*, e incluso de que en el margen del *ms. Leiden-sis* se lee *supi titionibus* y *sopiti titionibus*; sin embargo, el objeto primordial era entonces valorar, si había fundamento para ello —y en este caso lo hay— la aportación hispana.

Sin querer ahora traicionar o restar un ápice al acierto de Fernández de Córdoba, que goza en su *sopitionibus* del respaldo de editores como Bücheler, Ernout, Sage, Heseltine-Warmintong (aunque estos últimos dudan si sería mejor el catuliano *sopionibus*), suponer que *sopitionibus* sea una falta de un copista al leer *sopiti titionibus* es completamente defendible, sobre todo si se partiera de un manuscrito en que las palabras no estuviesen bien separadas, es decir, en donde se leyera *sopititionibus*; la supresión de sílabas seguidas idénticas, *haplographia*, no necesita mayores justificaciones.

Así pues, si aceptáramos: *et non sentientis labra, humerosque sopiti titionibus pinxit*, observaríamos una correcta y elegante estructura, a saber: *titionibus pinxit* (pintó con tizones) los labios, *labra*, y también los hombros, *humeros*; cada substantivo objeto directo iría, además, acompañado de un genitivo, representado el primero por un participio de presente, *sentientis*, cuya significación es negada por *non* (*non sentientis*), y el segundo por un participio de perfecto (*sopiti*, que alude implícitamente a que el sueño ha sido en parte provocado; no sabemos demasiado, pero sí que Ascilto estaba *gravatus tot malis*). Ambos participios estarían aludiendo a esa situación en que se encuentra el joven y son destacables por sus valores opuestos, que devienen semejantes gracias a la litote del primero. Hay pues un equilibrio en los complementos del verbo *pinxit*. Pero, además de ello, Petronio habría acudido a la elegancia expresiva del quiasmo:

non sentientis LABRA HUMEROSque sopiti *titionibus pinxit*.

Esta hipótesis no invalidaría lo defendido por Fernández de Córdoba, que parte de esas dos mismas palabras para explicar y justificar la formación del compuesto *sopitionibus*, en el que es preciso admitir la misma supresión silábica que se atribuiría al copista que escribió *sopitionibus* en vez de *sopiti titionibus*.